



Por Gema Swinburn
P.
Crítica de arte.

Ricardo Mac Kellar: El gran coleccionista

“¿Cómo está, de qué te quejái?”. Así saluda a sus amigos el gran coleccionista de arte chileno, Ricardo Mac Kellar Jaraquemada (1928). Por lejos, el más singular, excéntrico, serio y adorable hombre del mundo del arte. La semana pasada se le hizo un emotivo homenaje en el Instituto Cultural de Las Condes a raíz de la exposición que muestra una selección —unas 120 obras— de su patrimonio y que estaría dispuesto a donar a esta misma institución. Todo esto, organizado por su amigo entrañable, Francisco Javier Court, Director de la Corporación Cultural de Las Condes (Apoquindo con Nuestra Señora del Rosario).

Con Ricardo nos conocemos

desde la década de los '80, cuando era alumna del Instituto de Estética de la UC. Me maravilló su humor y por supuesto su erudición en el arte chileno. Especialmente de la Generación del 13. Aquel grupo de artistas que no miraron a Europa en busca de inspiración porque la encontraron en todos los rincones. La importancia de este grupo guiado por el español Fernando Álvarez de Sotomayor fue tal, que Neruda los llamó “Heróica capitania de pintores”, siendo Pedro Luna y Arturo Gordon sus máximos exponentes.

El ojo de coleccionista o la mirada experta de Mac Kellar es acertada y su pinacoteca es elocuente, la que atesora en su casa



de San Pedro de Quillota. Todo comenzó cuando cumplió 15 años y su padre le regaló una marina de delicado dibujo y cromatismo de Juan Francisco González. Fue el puntapié inicial para convertirse en uno de los más refinados coleccionistas de Chile. En esas paredes de la V Región sólo se observa excelencia. Por nombrar algunos

maestros destaquemos las obras de Pablo Burchard, Pedro Lira, Valenzuela Puelma, Valenzuela Llanos, Juan Francisco González. Otros más contemporáneos como Ximena Cristi, Enriqueta Petite, Sergio Montecinos, Oscar Trepte. Todos los grandes están presentes y tapizan los muros de la casona.

Pero Mac Kellar es más que un mero coleccionista. Reconocido es en el mundo del arte por su extraordinario sentido de humor. Es el hombre de las 1.000 anécdotas del arte chileno. Una verdadera biblioteca parlante. También es de una generosidad insospechada. Cada vez que se le ha pedido en préstamo una obra lo ha autorizado. Gracias a estos préstamos y donaciones ampliamos nuestro horizonte. Es un hombre que también ha sido parte importante del escenario artístico nacional, tanto como comisario, curador, jurado e impulsor de grandes acontecimientos.

Es querido y respetado por el medio. Siento que estas palabras son insuficientes y exiguas para describir a este gran hombre íntimamente ligado a la creación, cultura y arte de nuestro país.

“ Mac Kellar es más que un mero coleccionista. Reconocido es en el mundo del arte por su extraordinario sentido de humor. Es el hombre de las 1.000 anécdotas del arte chileno. Una verdadera biblioteca parlante.